

Zeitschrift: Schweizer Revue : die Zeitschrift für Auslandschweizer
Herausgeber: Auslandschweizer-Organisation
Band: - (1976)
Heft: [17]

Artikel: El diario del campamento de esquí de un alumno de la 7a
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-911149>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 25.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

EL DIARIO DEL CAMPAMENTO DE ESQUI DE UN ALUMNO DE LA 7^a

JUEVES

(Alumno de la 6^a)

El jueves por la mañana, como todos los días a las 8,15 nos ponían un disco para que nos despertásemos. Las tres saltamos de la cama y nos pusimos a bailar un rock. Nos vestimos como rayos, y bajamos a desayunar casi en paños, porque el último que bajase al comedor tenía que cantar una canción.

En el desayuno, Simone se tiró la leche encima, y empezó a llorar de vergüenza. Luego, cuando nos sirvieron el cacao, Grazi por poco se ahoga, porque la dimos un empujón y metió las narices en la taza. Más tarde, cuando terminamos de desayunar, Herr Wirz dijo los grupos. Yo iba en el segundo y mejor. Luego subimos a nuestros cuartos e hicimos las camas. Después de hacer las camas nos vestimos y fuimos a eaquiar. Jugamos a bombardeos con las bolas de nieve. Los chicos tenían un campamento, y las chicas otro. Cuando todos los chicos iban a por una chica, la pobre se quedaba enterrada en la nieve.

Al cabo de unas horas bajamos al refugio a comer al club, y, como siempre, nos llenaron la panza. Después de comer subimos arriba a roncar. Después de roncar nos vestimos y fuimos a esquiar. Jugamos como siempre. Al cabo de unas horas volvimos al refugio a tomar té y pasteles. Yo no tomé té, pero pasteles a porrillo. Subimos a nuestro cuarto y nos pintamos y nos pusimos muy monas. Bajamos abajo y empezamos a bailar . . . un ye ye rock. Yo con mis labios pintados le metí un besito a René, que le dejó



Del 16 al 21, del 23 al 28 respectivamente, pasaron una semana de esquí en Valcotos en la Sierra.

vizco. Cenamos muchísimo, y después de cenar hicimos un "directísimo". Juanfe era Iñigo, y Julio el encargado de luces. Hubo muchas entrevistas y canciones. Después del "directísimo" bailamos muchísimo. Luego rendidos y chorreando de calor nos subimos a nuestro cuarto y nos quedamos roque.

Die Nächte sind zum Schlafen da

Wir haben geschwarzt —sehr lange in die Nacht hinein. Da kam plötzlich unser Lehrer ins Zimmer. Wir erschrecken alle. Er donnerte: "zieht euch schleunigst an!" Wir taten es sehr schanell. Ich zog mich warm an, weil es draussen kalt war. Später führte uns unser Lehrer auf den Vorplatz und befahl: "Ihr verdet heute nacht ein bisschen draussen bleiben und Schnne schaufeln." Das dachten wir auch.

Es lagen auf dem Platz zwie Pickel und zwei Schaufeln bereit. Der Lehrer gab uns ein bestimmtes Stück zu putzen.

Wir fingen an: Zwei gingen an die Pickel und zwei gingen an die Schaufeln. Wir arbeiteten sehr lange, bis wir müde waren. Ab und zu mussten wir uns ausruhen. Manchmal wollte einer nicht mehr. Da wechselten wir die Werkzeuge. Als wir mit dem Stück endlich fertig waren, holte uns der Lehrer ab. Wir gingen schnell ins Zimmer. Dort zogen wir uns um und schliefen dann ein.

EL VIEJO VETERANO

Amanece, el sol sale entre las copas de los pinos. Son las 7 en punto. El bosque, que está tranquilo, es despertado por un sordo ruido que el

Viejo Veterano hace al empezar a funcionar. Es el tele-arrastre. Cansado y viejo, todavía hace su función como todos los días. ¡Con cuántos pesos de gentes habrá cargado! Roñoso ya por tantas nevadas, durmiendo bajo las estrellas y sin tregua ni recompensa alguna, apenas se deja oír un leve quejido.

¡Atención! Llegan los primeros visitantes de la mañana y sus voces resuenan como un eco en el valle. Son el salvamento de montaña.

Con este número especial se dá como terminada la publicación de dicha revista. Los motivos de esta medida son múltiples y clasificados en orden cronológico:

falta de colaboración.
déficit económico creciente.
Decisión del secretariado de los suizos en el extranjero de centralizar la publicación en Suiza.

Damos las gracias a las distintas figuras que han colaborado en el mantenimiento de la publicación, tomando la dirección las medidas necesarias para la devolución proporcional de los contratos publicitarios.

El Comité de Redacción

LA PREHISTORIA DE NUESTRO COLEGIO

¡Pero vaya salvamento! Apenas empezaron ayer a esquiar. Pobres chicos. Al cabo del día sus uniformes verdes se convierten blancos. ¡Vaya guarrazos! Una suave risa deja oír el Veterano al pasar sus cables por las ruedas giratorias. La plaga verde se va colocando con dificultad entre la entrada de la vieja máquina. Van subiendo uno a uno, marcando la nieve reciente en mil rayas. De repente, uno de los soldados pierde el equilibrio y cae pesadamente sobre la nieve. Este, maldice de mil formas al viejo trasto, quien absorbido en sus sueños es perturbado. ¡Pobre de mí!, piensa en sus adentros. ¡El hombre no se da cuenta que las máquinas también tenemos sentimientos. Me pregunto, si la máquina es esclava del hombre, o quizá el hombre de la máquina.!

Ya en la cumbre, se colocan los soldaditos de goma tras el capitán. Empieza el descenso. Van caiendo uno a uno y frenan los probrecillos secamente con la nariz entre los gritos energúmenos del jefe.

Así va transcurriendo el día y el Viejo Veterano, observa misteriosamente desde lo más alto del valle. El sol rojizo se va poniendo poco a poco. . . ¡De pronto, un estremece-dor ruido retumba en las montañas! Ha sido un alud y con él acaba el día.

Empezamos a pensar en la fundación de una escuela suieza allá por el año 1967. Hasta entonces, los niños suizos de habla alemana eran admitidos sin problemas en el Colegio Alemán. Pero como cada año acudía mayor número de suizos, nos tuvimos que obligar a poner a disposición del Colegio Alemán un profesor suizo, costeado totalmente por la comunidad helvética de Madrid, y al no existir todavía ninguna asociación específica que se ocupase de este problema, nos hicimos cargo del asunto en el seno de la Junta Directiva de la Sociedad Suiza "Helvética".

Como primer paso, pedimos ayuda económica a Berna, a través de una carta, de estilo petriótico convincente, muy documentada. Al no recibir contestación, nos dijimos: "Hilf Dir selbst, so hilft Dir Gott!", y pusimos manos a la obra. Nos reunimos en el viejo Club de la calle Hermosilla del Comité de Ayuda para las Escuelas Suizas del Extranjero, quien amablemente se declaró dispuesto a buscarnos el



profesor, pero también nos aconsejó pensar en la fundación de un colegio propio, ya que la solución del Colegio Alemán no podía ser más que transitoria.